



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/48/66
S/25117
18 de enero de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo octavo período de sesiones
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA
SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo octavo año

Carta de fecha 18 de enero de 1993 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta la carta que le dirigió el
Excmo. Sr. Dobrica Cosic, Presidente de la República Federativa de Yugoslavia
(véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su
anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema
titulado "Examen de la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de
la seguridad internacional", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Carta de fecha 17 de enero de 1993 dirigida al Secretario General
por el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia

En momentos en que se realizan avances en la Conferencia de Ginebra y van a tomarse decisiones importantes para establecer la paz y contribuir a poner fin a la tragedia en la ex República yugoslava de Bosnia y Herzegovina, deseo informarle con gran preocupación acerca de la agresión cometida ayer 16 de enero, por las fuerzas musulmanas contra el territorio de la República Federativa de Yugoslavia.

Como parte de una ofensiva general contra la zona del municipio serbio de Bratunac, en las primeras horas del 16 de enero las fuerzas musulmanas rodearon varias aldeas serbias y asesinaron a la población civil; luego de lo cual hicieron disparos de artillería contra el embalse de la central hidroeléctrica "Perucac" en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia, con la intención de provocar un desastre ecológico. Debido a la gravedad de la situación, los soldados del ejército de Yugoslavia encargados de la defensa del embalse hicieron algunos disparos de advertencia. A pesar de ello, las fuerzas musulmanas siguieron disparando contra el embalse de la central hidroeléctrica y abrieron fuego desde todas las direcciones contra los soldados del ejército yugoslavo que se hallaban en la atalaya de "Perucac", y después contra la ciudad de Bajina Basta también en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia.

Además de la agresión directa contra instalaciones y tropas en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia, el ejército musulmán hizo descargas cerradas contra las vías de acceso al puente cercano a la aldea de Skelani y contra el propio puente, por el que huía la población civil y por el que se estaba evacuando a muertos y heridos. La infantería musulmana se adentró en el puente y amenazó con evitar la evacuación y asesinar a los refugiados y heridos, después de lo cual varios miembros del ejército musulmán cruzaron el puente hacia el territorio de la República Federativa de Yugoslavia.

En esas circunstancias, las unidades del ejército yugoslavo tomaron las medidas de contraataque necesarias. Hicieron disparos de artillería para evitar que el ejército musulmán prosiguiera la agresión y siguiera asesinando a la población civil y a los heridos que se hallaban en la región del puente cercano a la aldea de Skelani. Gracias a esa medida fue posible la evacuación de los refugiados, de 150 heridos y de 46 muertos al territorio de la República Federativa de Yugoslavia. Sin embargo, este trágico resultado no es definitivo, ya que prosiguen las batallas en la región de Bratunac y Skelani y que las fuerzas musulmanas abrieron fuego en la mañana de hoy, 17 de enero, contra el territorio de la República Federativa de Yugoslavia, lo cual significa que no han desistido de sus intenciones de agresión y de depuración étnica de la población serbia en la ribera izquierda del río Drina.

Si le he descrito estos acontecimientos, Excelentísimo Señor Secretario General, es para darle una imagen verdadera del alcance de los crímenes cometidos contra la población civil y del grado de la agresión perpetrada contra

/...

el territorio de la República Federativa de Yugoslavia. La situación exige que se adopten medidas adecuadas para impedir que siga escalando este conflicto con el que se pretende arrastrar a Yugoslavia a la guerra en Bosnia y Herzegovina y provocar una intervención armada internacional. En esta ocasión debo enfrentarme también al trágico hecho de que a muchas personas en el mundo no les interesa conocer la verdad acerca de la guerra civil en Bosnia y Herzegovina. ¿Cómo si no puede interpretarse el hecho de que muchas cadenas de televisión hayan rechazado la oferta de la televisión serbia de transmitir en intercambios de programas, las imágenes auténticas de las consecuencias de las operaciones del ejército musulmán, para de esa manera informar objetivamente al público de sus países? No necesito señalar que la mayoría de estos países participan directamente en la búsqueda de una solución a la crisis en la antigua Yugoslavia, donde se presenta al pueblo serbio como un pueblo demoníaco, se lo aísla en una especie de gueto, se le dan ultimátums y se le enjuicia por anticipado.

La República Federativa de Yugoslavia ha señalado en numerosas ocasiones los objetivos bélicos de los musulmanes y sus métodos políticos carentes de escrúpulos. Lamentablemente, hasta el momento, en los foros políticos internacionales no se han tomado en consideración nuestras advertencias. Por el contrario, el comportamiento parcial y unilateral de algunos elementos internacionales ha alentado y sigue alentando a la parte musulmana a mantener su conducta agresiva y provocativa en el conflicto civil y religioso de Bosnia y Herzegovina. La constante adopción de un doble rasero en relación con la crisis de la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia, especialmente la crisis en Bosnia y Herzegovina, ha sido la causa de que se haya hecho caso omiso de la presencia de tropas regulares del ejército de la República de Croacia en el territorio de la antigua Bosnia y Herzegovina, así como de los vuelos de combate de su fuerza aérea. Tal actitud impide en forma directa que se llegue a una solución pacífica para Bosnia y Herzegovina. Simultáneamente, en los medios de difusión de algunos países y en las declaraciones de sus oficiales de más alto nivel, se ha presentado a la totalidad del pueblo serbio como un pueblo demoníaco lo que en la práctica constituye racismo y promoción abierta de la guerra.

Deseo señalar que, a pesar de los constantes esfuerzos que se han hecho para obstaculizar el proceso de paz, la República Federativa de Yugoslavia no sólo no cederá en su empeño sino que intensificará sus esfuerzos para poner fin al sufrimiento del pueblo de Bosnia y Herzegovina y lograr una solución pacífica justa y una paz duradera.

Creo firmemente que seguiré disfrutando del apoyo y la asistencia de Vuestra Excelencia en la lucha por la paz y la verdad, y que utilizará su influencia y su autoridad para eliminar el peligro que amenaza con interrumpir el proceso de paz iniciado e invalidar los esfuerzos desplegados y los resultados logrados hasta la fecha.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento oficial del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.